

movimiento rural cristiano N°32

En nuestro alrededor constatamos una situación caracterizada por estos hechos:

- 1.- La vida de los cristianos en su inmensa mayoría, no responde a la fe en Jesucristo y el Bautismo recibido en la primerísima infancia resulta practicamente inútil. (esto no quita que las personas tengan buenas cualidades y hagan muchas acciones buenas.)
- 2.- Se intenta cambiar esta realidad aprovechando el sacramento de la Confirmación. Por eso a los jóvenes se les pide una larga preparación para celebrarlo: se hace un gran esfuerzo pastoral para lograr una maduración de la fe en Jesús, con todo lo que ello implica.
- 3.- Esta preparación es diferente en cada pueblo y mientras algunos llegan a la celebración después de dos o tres años de catequesis, otros lo hacen en unas pocas reuniones.
- 4.- Por influencia de la familia siguen los jóvenes pidiendo la Confirmación y aceptan todas las condiciones externas, pero la catequesis no les lleva a madurar en su fe, ni a sentirse miembros de la Iglesia, en cuya fe se confirman.
- 5.- Los padres ven todo esto muy extraño. A algunos les preocupa la falta de práctica cristiana; a otros ni eso, ya que les tiene sin cuidado su propia práctica y vivencia de la fe, su testimonio, su compromiso de ayudar a la fe de sus hijos. Si piden el rito es por no distinguirse, por la costumbre aún muy arraigada, por evitarse líos.
- La fe, la preparación, el compromiso son manías de los curas que nos "van a quitar la fe" y que "les van a quitar a los hijos las ganas de confirmarse".
- 6.- Rara vez la comunidad cristiana manifiesta un mínimo de preocupación por los que se van a confirmar. Igual pasa con los otros sacramentos.
- 7.- La Iglesia acepta a todos a la Confirmación. Parece que nos importa que se confirmen todos. Los contenidos de fe, la vida, la vinculación y la conciencia de pertenencia responsable a la Iglesia y a su misión en el mundo, eso parece que no importa de hecho.

A pesar de una experiencia ya larga de diez años, intentando cambiar esta situación, hay un fracaso real y visible expresado en que la gran mayoría se despide de la Iglesia y comunidad hasta el matrimonio.

¿Dónde está el problema?

¿Qué está ocurriendo?



¿POR QUÉ OCURRE ÉSTO?

Jóvenes

- .- Vivimos en un mundo secularizado y ser cristiano no es "post-moderno". Falta personalidad propia, se dejan llevar por lo que está de moda. Son críticos, pero no son consecuentes con lo que dicen, ni ofrecen alternativas.
- .- Acuden a la Confirmación por "supuesta presión familiar", acuden pasivamente y sin interés. No han descubierto a Cristo, ni el ser cristianos.

padres

- × A los intentos de catequización los padres piden que se dé paso a todo y no son responsables con su fe y además acusan a los curas de "quitarles la fe" y se quedan tranquilos cuando han recibido el sacramento.
- × Los mayores no somos modelo donde puedan ver lo que es ser cristiano. Lo que aprenden en el catecismo no lo ven en los llamados cristianos.



+ El Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía no se dan a personas conscientes y responsables que quieran vivir como cristianos, sino que se dan por motivos sociales a todos los que lo piden. Es decir, falla el proceso de iniciación cristiana.

iglesia

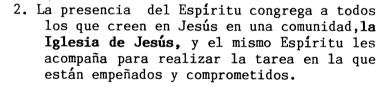
- + De hecho las catequesis y en concreto la de la Confirmación son para recibir los sacramentos. Como en el mejor de los casos, si no se acude a las catequesis no se confirman, aguantan dos años o más pasivamente y después la desbandada total; "si te he visto no me acuerdo".
- + Los jóvenes no conocen la Iglesia y la Iglesia que ven está anquilosada en el pasado: en sus costumbres, tradiciones, culto y religiosidad, y no ven una Iglesia que transmita una Buena Noticia de vida, de libertad y cambio social que dé respuesta a los problemas de las personas.

LA FUERZA DEL ESPÍRITU

1.- En el sacramento de la Confirmación el cristiano recibe el bautismo del Espíritu para pasar por una experiencia en la que se ve comprometido a entrar en conflicto con el sistema establecido, es decir, con la mentalidad de este mundo, cuyos ideales son: el afán de tener, dominar y brillar.

El conflicto del confirmado es el mismo de Jesús, ya que es el mismo Espíritu el que recibe.

De ahí que el Espíritu no se recibe para uno mismo, sino para que el mundo se salve. La oposición y el enfrentamiento lo va a experimentar el cristiano, cuando intente vivir su compromiso de denunciar los ideales de este mundo y cuando, desde Jesús intente construir una sociedad nueva cuyos valores sean: el servicio, la sencilez, la fraternidad, la solidaridad y la cooperación.



Ciertamente la tarea del confirmado y de la comunidad cristiana de la que forma parte,es la misma tarea de Jesús,la que El anunció en su propio pueblo de Nazaret con estas palabras:

- El Espíritu del Señor está sobre Mi,porque El me ha consagrado. Me envió a traer la Buena Noticia a lospobres, a anunciar a los cautivos la libertad y a -los ciegos que pronto van a ver. A despedir libres a los oprimido y a proclamar el año de gracia del Señor. Lucas: 4,1819.
- 3.- De forma clara y concisa el Concilio Vaticano II expresa el sentido y significado de la Confirmación con estas palabras:
 - "Por el sacramento de la Confirmación SE VÎNCULAN -más estrechamente a la Iglesia, SE ENRIQUECEN con una fortaleza especial del Espíritu Santo, y de estaforma SE OBLIGAN CON MAYOR COMPROMISO a difundir ydefender la fé con palabras y obras, como verdaderos
 testigos de Jesús". L.G.11
- 4.- La explicación de este contenido de la fé es el objeto de la catequesis, y el deseo y compromiso de vivirlas es la señal de que ha llegado el momento de la confirmación de esa fé y de este compromiso: es el momento de bautizarse con el bautismo del Espíritu, según expresión del Nuevo testamento.



- 1.- Porque la Iglesia cambie la pastoral del Bautismo.
- 2.- Por la catequesis de adultos y grupos cristianos que sirvan de referencia para los que se van a confirmar.
- 3.- Por plantear unas exigencias concretas: la fe, el ser miembros activos de la Iglesia (movimientos y comunidades) y el vivir el compromiso de la transformación de la realidad (estudios, familia, diversiones, trabajo, etc.)
- 4.- Por relativizar otros criterios como: la edad, los cursos, la necesidad de casarse, el llenar el fichero del cristiano y no dejarse llevar por ellos a la hora de las decisiones.
- 5.- Por cambiar la pastoral. En lugar de preparar directamente para el sacramento, tener un proceso de catecumenado permanente.
- 6.- Por partir del principio de que la mayoría necesitan ser evangelizados más que ser catequizados, ya que sus criterios, comportamientos, valores no se manifiestan como cristianos.

7.- Se deben revisar los planes diocesanos haciendo modificaciones que tengan en cuenta los criterios básicos arriba enunciados.

